



EL
Glorioso
Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

Provisiones Pasadas 1

por Orville Freestone Jr.

Primero De Samuel 5

por Douglas L. Crook

La Vida De Fe 9

por Virgilio Crook

Editores

Virgilio H. Crook & Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 04 – N° 02
Printed Monthly by EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Las Provisiones Pasadas De Dios Para Sus Hijos

por Orville Freestone Jr.
(parte II)

El tercer verbo es: *predestinado*. Otra vez, el verbo está en el pasado. Habla de algo hecho mucho antes de que nosotros existiésemos. La palabra *predestinado* significa: marcar o poner aparte de antemano. Hay gente que creen que esta es una doctrina difícil pero no debe ser así. Es una doctrina muy preciosa. Hay gente que enseña que Dios es soberano y puede hacer lo que quiere y que él mismo elige salvar a algunos y permitir a otros ser perdidos. Por supuesto, Dios es soberano y puede hacer lo que quiere, pero la escritura nunca equivale la doctrina de la predestinación a la soberanía de Dios. Más bien, la soberanía de Dios está basada en su presciencia. “*Porque a los que antes conoció, también los predestinó...*” **Romanos 8.29** “*Elegidos según la presciencia de Dios...*” **1ª Pedro 1.2** Si Dios no conoce todo de antemano, él no puede ser el Dios que nosotros, los creyentes, afirmamos que él es. Sabiendo estas cosas de antemano, él hace sus planes. Él hizo planes para usted. Él le puso aparte. Él le marcó a usted de entre todo el mundo y le puso aparte de antemano a base de su presciencia. “*...predestinado para ser adoptados hijos suyos...*”

En el Nuevo Testamento, cuando usted lee del nuevo nacimiento, está leyendo de la naturaleza que él nos imparta. Cuando usted lee de la adopción, está leyendo acerca de los derechos legales que tenemos en Cristo. Nuestros hijos tienen ciertos derechos garantizados por la ley y aún nosotros, los padres, no podemos abrogarlos. Dios los proclamó en la doctrina de adopción. Él ha comprometido todo el cielo a la seguridad de sus hijos. ¿Usted cree que hay algún peligro allí en el cielo? Él nos predestinó a la adopción de hijos por medio de Jesucristo a sí mismo. Él nos predestinó a la calidad de hijo,

eso es, nosotros tenemos derechos en Cristo y todos los demonios del infierno no pueden hacer nada en contra. Podemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia. Podemos orar a él en cualquier momento, en cualquier lugar y él nos oye. Sabemos que él tiene cuidado de nosotros porque él es nuestro Padre. Hay un dicho que dice: “yo soy alguien porque Dios no hace basura.” En Adán todos llegamos a ser basura. En Cristo usted es hijo de Dios, escogido antes de la fundación del mundo y él hizo planes para usted. Esto es lo que significa la doctrina de predestinación. Él determinó de antemano que usted, a quien él vio como su hijo, tenía ciertos derechos y privilegios. Él aseguró que esos propósitos fueron llevados a cabo y éste es el buen propósito de su voluntad. En todo esto vemos la soberanía de Dios, pues él puede llevarlo a cabo porque él es capaz de hacer lo que él propone hacer.

El próximo verbo es: *nos hizo aceptos*. Aquí otra vez el verbo está en el tiempo pasado. ¿Cómo nos hizo aceptos? Solamente sobre la base de su gracia. Muchos creyentes dicen: “yo soy tan indigno,” pensando que está es humildad, pero tal actitud rebaja, tanto lo que Dios ha hecho, como lo que él ha dicho. La primera lección del evangelio es que en Adán todos somos indignos, pero la segunda lección es que en Cristo Dios nos hizo dignos. Usted es digno porque él le hizo digno. Él le ha hecho acepto en el Amado. Esta es la verdad si usted lo siente o no, pues no tiene nada que ver con nuestros sentimientos. Cuando usted se siente desanimado o agobiado por sus fracasos, hay que leer estas verdades en las escrituras. Recuerde que su Padre sabe todo acerca de usted y que le ama a pesar de todo. Usted es su hijo y es su hijo porque el le quiso como su hijo.

La doctrina de adopción ha sido siempre preciosa para mí porque cuando yo fui niño un primo mío me dijo: “mi papá me ama más que tú papá te ama a tí.” Le pregunté por qué dijo tal cosa y él me replicó, “yo soy adoptado. Mi papá no tenía que aceptarme pero el tuyo tenía que aceptarte.” Usted es hijo de Dios porque él le quiere, él le eligió e hizo planes para usted.

El quinto verbo es: *tenemos* que está en el tiempo presente. Hemos sido redimidos ya, no algún día tal vez, sino aquí y ahora somos redimidos. La palabra redención significa: volver a comprar. En el sentido bíblico significa: comprar del pecado. Tenemos redención a través de la sangre de Jesús. No simplemente que fuimos comprados del pecado, sino que tenemos perdón del pecado ahora mismo. Hay muchos creyentes quienes no saben esta verdad. No saben que han sido librados de la tiranía del pecado.

El sexto verbo: es *hizo sobreabundar*. ¿Sabe usted que Dios ha hecho abundar todo a su favor? Dios abunda en todo. Jesús dijo que él vino, no solamente para que vivamos, sino para que vivamos abundantemente. Aquí vemos que Dios abundó a nuestro favor en toda sabiduría y prudencia. La maravilla de todo es que mientras andamos con él en esta vida, él hace que la sabiduría y prudencia abundante sean nuestras en esta vida. Somos capaces de entender su voluntad. Somos capaces de crecer en la gracia. Esta abundancia de sabiduría y prudencia ha sido provista ya y es para nuestra ganancia hoy mismo.

El séptimo verbo es: *dándonos a conocer*. ¿Sabe usted la voluntad de Dios? Usted puede saberla. Él ha hecho notoria su voluntad en su Palabra y él la hará clara en su vida a la medida que usted aplica la Palabra a su vida. La mayoría de los creyentes hoy día no saben la voluntad de Dios. Aquí Pablo lo llama el misterio de la voluntad de Dios. Un misterio, en la Biblia, no es algo misterioso en el sentido moderno de la palabra. Significa algo que solamente los ingresados entienden. Así que, aquellos que no se molestan para saber la voluntad de Dios a través de su Palabra nunca van a saber su voluntad para sus vidas. La razón es porque es solamente a través de su Palabra que la voluntad de Dios es revelada.

El octavo verbo es: *se había propuesto*. De nuevo, esto es en el tiempo pasado. ¿Tiene usted alguna duda de que lo que Dios ha propuesto él lo puede hacer? ¿Tiene usted alguna duda de que lo que Dios ha propuesto él lo hará? Él propuso muchas cosas, entre ellas todas las cosas que hemos considerado a este

punto. ¿Cuándo propuso Dios estas cosas? Antes de la fundación del mundo como vemos el **verso 4**. Él supo nuestra gran necesidad, así que él propuso suplir cada necesidad. Él sabía que nosotros le amaríamos y él nos escogió antes que fuésemos.

En el **verso 9** tenemos el noveno verbo: *hemos obtenido*. Hemos obtenido una herencia. Esto es en el tiempo presente perfecto. Ya tenemos una herencia en Cristo. Cada hijo es heredero de sus padres, pero tiene que esperar, o hasta que sus padres mueran, o a veces, hasta que alcance una cierta edad antes que pueda recibir su herencia. El creyente tiene su herencia en Cristo aquí y ahora. Nuestra herencia es una herencia eterna sin límite para cada necesidad que alguna vez tendríamos. Tal vez no para cada necesidad que pensamos tener, sino por cada necesidad que en verdad tenemos. Ya lo hemos obtenido. Es por causa de nuestra calidad de hijo que tenemos esta herencia. Pero aquí está el grande secreto. La medida en que entramos en esta herencia en esta vida es la medida que vamos a gozarnos de ella para toda la eternidad. No tenemos tiempo que perder. Tenemos una herencia. La tenemos en Cristo. La tenemos ahora por causa de su gracia.

El último de estos verbos vuelve al tema de la predestinación. Un hombre dijo en una ocasión, “si Dios me hubiese pedido consejo sobre este asunto, él ciertamente hubiere hecho las cosas diferentemente.” No recuerdo cuál fue el tema pero estoy muy contento que Dios no pide consejo de nadie. “¿A quién pidió consejo para ser avisado?” **Isaías 40.14** Dios nos predestinó según su propósito y él maneja todas las cosas según el consejo de su propia voluntad. Él nos eligió. Él nos llamó. Él hizo así porque así él propuso hacer. Como buen Padre él hizo planes para sus hijos y nosotros hemos visto solamente una parte de ellos hasta aquí. Dios tiene plan para usted. Estudie estos versos, especialmente cuando está desanimado, cuando las cosas salen todo mal, y usted verá otra vez que él tiene todo bajo su control.



Lecciones En Primero De Samuel

por Douglas L. Crook
(parte VI)

Capítulo Dos *continuado*

Vamos a considerar las lecciones encontradas en los *versos 12 al 21 del capítulo dos de 1º Samuel*. “*Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová.*” ¡Qué declaración triste! Estos hombres, Ofni y Finees, fueron sacerdotes de Israel, sin embargo no conocieron a Jehová. Por supuesto, supieron algo de Jehová, pero no le conocieron personalmente y no le temieron. Estos hombres malos conocieron las reglas de la ley de Moisés, pero escogieron abusar su posición como sacerdote para su propia ganancia.

Los hijos de Elí menospreciaron los sacrificios de Jehová e hicieron a otros menospreciar los mismos sacrificios. Estos dos hombres impíos no quisieron dar a Dios lo que Dios merecía y demandaba. Tomaron para sí lo que pertenecía solamente a Dios. Usurparon la autoridad de Dios por contradecir la Palabra de Dios. Rechazaron las instrucciones de Dios y vivieron según los deseos de su propio corazón corrupto.

Dios dio a Moisés las instrucciones acerca de los sacrificios que él iba a aceptar como una expresión apropiada de la adoración de su pueblo. Fue importante que Israel obedeciera las instrucciones de Dios acerca de la adoración de Jehová porque él estaba pintando un cuadro de su Hijo Jesucristo y de la redención del hombre que Jesús iba a realizar en la cruz. Dios no quiso que su pueblo Israel tuviera un cuadro corrupto de su Hijo Jesús. El pecado de Ofni y Finees fue grande delante de Jehová.

Por favor, lea *Levíticos 3.16, 17; 7.31 al 35* donde tenemos registradas algunas de las reglas acerca de los sacrificios. Dios había hecho provisiones generosas para sus sacerdotes. Él reservó para ellos el pecho y la espaldilla derecha del sacrificio. Sin embargo, los hijos de Elí no esuvieron contentos con la porción que Dios había reservado para ellos. Toda la grosura debía ser dada al Señor. En esa parte del mundo y en ese tiempo la grosura fue considerada una delicadeza. En la antigüedad la grosura fue símbolo de fuerza y prosperidad. Dios iba a ofrecer lo mejor posible como el sacrificio perfecto para satisfacer su propia justicia. Él iba a ofrecer a su propio Hijo. (**Romanos 8.32**) Por lo tanto, Dios requirió que Israel ofreciere lo mejor a él.

En esta edad de la Iglesia adoramos a Dios en espíritu y en verdad sobre el mérito del sacrificio perfecto de Jesús en la cruz. La lección que podemos aprender de las instrucciones de Dios acerca de la grosura de los sacrificios del Antiguo Testamento es que debemos siempre ofrecer a Dios lo mejor de nuestra vida. Necesitamos honrar a Jesús con toda nuestra fuerza y nuestra prosperidad. Debemos dar al Señor nuestro todo y no solamente lo que sobra. *“Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.” Marcos 12.30* *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” Romanos 12.1,2*

Lastimosamente, muchos creyentes menosprecian el pensamiento de vivir una vida que es totalmente rendida a la voluntad del Señor y que es completamente dedicada a traer gloria a Dios. No están contentos con la porción en la vida que Dios ha reservado para ellos. Ignoran las amantes instrucciones de la Biblia y viven su vida según los deseos engañosos de su propia naturaleza pecaminosa. Viven para sí en vez de vivir

para el Señor. El resultado de tal vida carnal es la pérdida de lo mejor de Dios en esta vida y en la eternidad. (**1ª Corintios 3.13 al 15; Romanos 8.6**) Los que viven su vida para la gloria de Dios y para el bien de otros tienen promesa de la protección, provisión y dirección de Dios en esta vida y la gloria más alta en la eternidad. (**Salmo 34.19; 2ª Timoteo 4.6 al 8**)

Ofni y Finees fueron líderes falsos que abusaron al pueblo de Dios y que les hicieron desviar del camino del Señor. Hoy día, hay muchos líderes en la Iglesia visible que imitan la actitud y acciones de estos hombres malos. El nombre de Ofni significa, “mi puño.” Ofni es tipo claro de los que procuran dominar al pueblo de Dios por intimidación y amenazas. Finees significa, “boca de lástima.” Finees representa a los muchos predicadores que han perfeccionado el arte de manipular las emociones del pueblo de Dios para lograr sus propósitos carnales y egoístas. Las dos clases de líderes son un reproche grande al evangelio de Jesucristo y hacen que el pueblo de Dios menosprecien la adoración verdadera que es en espíritu y verdad.

Tome tiempo para leer las siguientes referencias alistadas y encontrará lo que el creyente debe requerir de sus líderes y lo que debe rehusar. (**Judas 1.11 al 13; Romanos 16.17, 18; Filipenses 3.18, 19; Hechos 20.28 al 35; 1ª Pedro 5.1 al 4; 2ª Corintios 1.24; 1ª Timoteo 3.1 al 15**) Podemos salvarnos de mucho dolor y pérdida si aprendemos a imitar la fe de los hombres fieles que entienden que son solamente servidores del Dios Todopoderoso. “Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.” **Hebreos 13.7**

“*El joven Samuel ministraba en la presencia de Jehová.*” **1º Samuel 2.18** ¡Qué contraste entre Samuel y los hijos de Elí! Ofni y Finees abusaron su posición por razones egoístas. Samuel servía a Jehová humildemente con amor, porque sabía que andaba delante del Dios Omnipotente. La palabra traducida “*ministraba*” significa “servir en cosas bajas o serviles.” Samuel no buscaba la gloria, poder ni riquezas del

hombre. Fue contento con su porción en la vida como un servidor obediente de Jehová. La frase “*en la presencia de Jehová*” quiere decir “en proximidad a la cara de Jehová.” Samuel, desde su niñez, conoció a Jehová y le temió. Entendió que servía al Dios Viviente y Omnisciente. Samuel servía a Jehová fielmente por fe, revelación y amor.

Nosotros somos llamados a servir a Cristo y obedecer su voluntad. (**2ª Corintios 5.18 al 20; 1ª Corintios 4.1, 2**) Si vamos a ser fieles, tenemos que recordar que servimos al Dios Viviente, el Rey de reyes y Señor de señores que murió por nosotros. Le servimos por temor y amor. El temor de Dios es el deseo grande de siempre serle agradable porque sabemos Quién es él. (**Colosenses 3.22 al 24**)

“Y le hacía su madre una túnica pequeña y se la traía cada año, cuando subía con su marido para ofrecer el sacrificio acostumbrado.” 1º Samuel 2.19 Una vez más vemos el gran contraste entre la familia de Samuel y la de Elí. Los hijos de Elí constantemente tomaban para sí lo más posible y después demandaron más. Samuel y su familia constantemente dieron a Jehová. Trajeron los sacrificios requeridos en obediencia y con alegría, y voluntariamente dieron más. Ana dio a su hijo al servicio del Señor. En vez de esperar que Elí le supliere su ropa, Ana hizo una túnica para Samuel y se lo trajo cada año.

Muchos creyentes demandan más y más de Dios y le dan menos y menos de su tiempo, energía y cosas materiales. Debemos ser como la familia de Samuel y buscar más oportunidades de dar más de todo a Dios y su obra de gracia. (**Hechos 20.32 al 35**) *“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.” 2ª Corintios 9.6 al 8*



La Vida de Fe De Abraham

por Virgilio Crook
(parte XXI)

La Época de La Ley

Aquí entra el monte Sinaí, y una nube espesa. **Éxodo 19.8** “*Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho, haremos. Y Moisés refirió a Jehová las palabras del pueblo.*” Esta fue la respuesta que ellos dieron a la declaración de lo que Dios había hecho. Dios iba a hacer algo de ellos, pero ellos querían hacer algo. Y ellos respondieron, “*haremos.*” Esta fue la declaración de todo el pueblo junto.

Cuando Dios dice en **Éxodo 19.7**: “*vosotros seréis,*” era porque él mismo haría algo de ellos. Dios les estaba ofreciendo su libre gracia, pero el pueblo quería hacer algo. Vemos como es la tendencia del hombre. Desde Génesis Dios trató con el hombre y su descendencia en gracia y ahora llega a este punto en donde parece que tiene que hacer una decisión. Note lo que la gracia hizo porque Dios sólo trataba a éste pueblo con gracia hasta éste punto. Aunque el deseo de Dios no fue la ley, tuvo que darla por medio de Moisés al pueblo porque ellos querían hacer algo.

¿De dónde vino Agar? Ella era egipcia, era de Egipto y sin duda Abraham la trajo de ahí. En esto Abraham es tipo de la nación de Israel, porque los israelitas trajeron el principio de la ley de Egipto. Pero con su respuesta Israel estaba diciendo que ellos eran capaces y fuertes en sí mismos para hacer algo. Estaban hablando de la confianza y la fuerza que tiene en la carne, entonces Dios tuvo que mostrarles a

ellos, y a nosotros, que “*en la carne no mora el bien*” **Romano 8.17** Vemos la necesidad de aprender, para que no confiemos en la carne, ni en la nuestra, ni en la de algún hermano.

Dios les ofrecía su gracia y libertad, pero ellos quisieron y escogieron la ley y la esclavitud. Y así comienza la época de la ley en **Éxodo 19.9**. “*Entonces Jehová dijo a Moisés, He aquí yo vengo en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo y también para que te crean para siempre. Y Moisés refirió las palabras de Jehová al pueblo.*” Vemos como Dios se manifestaría ahora a su pueblo desde ahora en adelante, en una nube espesa.

Este no fue el deseo de Dios, sino fue la elección del pueblo, pero la ley, en vez de acercarlos a Dios, los alejaba más y más de Dios. Desde ahora aparece el Monte Sinaí. En **Gálatas 4.25 al 26** el apóstol nos da la enseñanza de esta porción de la escritura, pues no es una historia nada más. Es interesante como Dios usa las vidas de estos hombres y mujeres del Antiguo Testamento para enseñarnos verdades espirituales, y esto él lo reveló a Pablo. ¿Dónde consiguió Pablo esa revelación tan profunda y hermosa? Del Antiguo Testamento. Dios tenía tesoros escondidos y los sacó y los reveló al apóstol Pablo para que fuésemos edificados.

El Monte Sinaí corresponde a la Jerusalén actual, la cual está en esclavitud. Con razón no cantamos cantos sobre el Monte Sinaí porque Dios nos ha sacado de la esclavitud. Pero la Jerusalén de arriba es libre. Sara por más que era estéril siempre fue libre. Pero Agar siempre fue esclava.

La Unión de la Ley y la Fe Trae Confusión y Derrota.

Abraham representa la fe. **Agar** representa la ley. La unión de ambas señala derrota y confusión. ¿Será posible la unión de Abraham y Agar? Unidos son como el agua y el aceite no se pueden unir por más que se intente. En el

capítulo 16 de Génesis se halla confusión y derrota en esta unión, porque la ley se unió con la fe y esto es imposible

Efesios 2.8 nos enseña que “*por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.*” La fe y la gracia siempre van juntas, unidas. Pero aquí la fe se une con la ley y esto trae consecuencias. De esta unión hubo algún fruto también, nació Ismael, pero también vemos que clase de hombre fue Ismael.

Nacimiento de Ismael

Hablando de Ismael, Dios dice de él en *Génesis 16.12* “*Y él será hombre fiero: su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará.*” La característica sobresaliente de Ismael es que sería “fiero.” No es amable, sino duro e inflexible. Ismael no era codicioso, sino áspero y su descendencia también será así. Sus descendientes son los árabes y ellos hasta hoy están en conflicto con Israel. Notamos como ellos son: de carácter fuerte e insoportable, duros e inflexibles. Esto lo vemos hasta el día de hoy, y esta relación comenzó con Abraham y Agar.

¿Qué es lo que se obtiene juntando la fe y la ley? Fruto aparentemente, porque aquí en nuestro relato hay un hijo pero Ismael no es el fruto que Dios acepta. ¡Qué lección tenía que aprender Abraham! Aunque él aprendió lentamente, aprendió la verdad que tenía que descansar en su Dios para llevar fruto que agrada a su Dios. Esta unión con Agar trajo muchas amargas consecuencias hasta hoy.

La Consecuencia de Tomar la Ley Como Medio de la Santificación - Produce Aflicción

“*Sarai mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar.*” *Génesis 16.1* Sara no le daba hijos y es un poco raro. En *Romanos 7* el apóstol

Pablo nos explica “porque” Abraham no podía tener hijos de Sara. Aquí en **Romanos 7** se ve la lucha del apóstol Pablo, que no era precisamente la lucha de un carnal, sino que era la lucha del apóstol Pablo. Una lucha constante para vivir una vida santa, justa y victoriosa, agradable a Dios en la práctica. No es la lucha para ser librados de la culpa del pecado, sino más bien ser librados del poder del pecado. Él quería que ello sea una realidad visible en su vida. Vemos al apóstol Pablo como un hombre justificado que quería llevar fruto de justicia para Dios. Buscaba la liberación del poder del pecado. El hombre justificado desea esto, es sincero y honesto, y sabe que no puede tomar la ley como medio de santificación.

“Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.” **Hebreos 12.11** Aquí menciona el fruto de justicia. Abraham quiso llevar fruto para Dios. ¿Qué hizo entonces? Tomó a Agar para llegar a ser fructífero, porque aún no podía llevar fruto por medio de Sara. Otra vez esto fue una equivocación de parte de Abraham.

Igual hoy día, el creyente que toma la ley como medio de santificación, encuentra sólo confusión, porque no se puede tomar la ley para justificación ni santificación. La ley vino para dar a conocer el pecado “*para el conocimiento del pecado.*” La ley muestra el pecado al hombre nada más, pero no le da la capacidad para cumplirla. Ella es santa pero el hombre no lo es, y cuando el hombre toma la ley como un medio para llevar una vida santa esto trae consecuencias. En **Hebreos 7.19** Pablo dice “*...pues nada perfeccionó la ley.*” Aquí se nota que la ley no ha perfeccionado a nadie ni a nada. Aunque está claro que es así, el hombre no hace caso, sino que toma la ley como medio de perfección, santificación y purificación. Abraham tuvo que soportar esta consecuencia de su relación con Agar y trajo aflicción a su vida.

La lección que todo esto nos enseña es que tenemos que descansar plenamente en Dios para llevar fruto y no depender de ningún otro método.

“Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves hermano, cuantos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos de la ley” Hechos 21.20 Estos creyentes judíos habían creído pero aún eran celosos por la ley, por eso Pablo tuvo que escribir a los Hebreos. Y esta misma actitud perdura hasta hoy. Tenemos dos declaraciones en el Nuevo Testamento acerca de este punto. Cuán lento es el hombre para aprender el principio de la gracia, porque ella es completamente contraria a su naturaleza.

La gracia es la obra de Dios, y ella va en contra de nuestra propia naturaleza, es por eso que la ley es mucho más fácil de abrazar. En Los Hechos nos hablaba de los judíos que habían creído, pero también nos menciona que ellos eran *“celosos de la ley.”* Son celosos pero no conforme a ciencia. Sin duda tenían celo, pero por la ley. Por eso se escribió la carta a los Hebreos que habían creído en el Señor Jesús, porque ellos todavía eran celosos de la ley.

El hombre es lento para aprender esta verdad, aunque si es sincero y ama la verdad, habrá cambios. En ***Gálatas 3.1 al 5*** Se halla la ilustración de lo que decimos en este respecto y todo esto ocurre por *“querer guardar la ley.”* *“Oh Gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?”* Los gálatas son otro ejemplo para considerar, no es muy lindo el título que el apóstol Pablo les dio a éstos hermanos, pero así ocurre cuando se quiere llevar una vida santa a través de la ley.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0204